

EL JUEGO EN LAS ARTES PLÁSTICAS

POR: MANUEL MARÍN

Todo arte es juego, por ello no participa directamente de lo estético. Toda ciencia con sentido, no participa de juego artístico. La belleza, nunca juega ya que no se entiende.

El juego arguye el límite en la regla y el placer en su entendimiento. No le pertenece el ganar, eso es una adición de las pasiones; no le pertenece el perder porque eso es consecuencia del deseo. Jugar es una forma del ser que encuentra en el pensar lo no sentido, y en el sentir la sensación del pensamiento.

Traduce todo significado, que no le pertenece, en un sentido: el de las cosas como existencia.

I.1

Pieter Brueghel, el viejo, presenta el juego jugando.

Recoge más de doscientos juegos infantiles. Entiende que el juego no necesita del juguete, sino del goce.

Brueghel toma cultura popular en sus proverbios y refranes, que, representados, anuncian lo absurdo, y fijan el sentido de aquello que la sabiduría tiene de inconsciente.

La sociedad es un juego, Brueghel alude a la relación de la abundancia exponiendo la carencia. El carnaval y la cuaresma es ese vaivén de la necesidad y del deseo. El Quijote y Sancho de toda visión del mundo.

La locura juego primordial de la razón, se expresa en *La loca Gretel*, suma de superstición y sabiduría, de verdad y engaño, que Brueghel encuentra como la representación de un infierno jocoso.

Brueghel llega a holgarse en el *País de Cocaña*, ahí donde todo nos es dado sin esfuerzo. Historia de una hoja que mascada jugaba con nuestra fantasía, cocaña-cocaína.

XV.2

Hay entendimientos que rebasan la sabiduría, no obstante que se les conoce de siempre.

Zurbarán empeñará su vida en ello. Joven pinta *La milagrosa curación del beato de Reginaldo de Orleans*, escena ampulosa aunque retraída con cinco personajes, cama, mesa, taza y una naranja casi aislada. Ya en la madurez representa a la Virgen niña, en su educación con san Joaquín y santa Ana, escena más parca, tres personajes, mesa, taza y una especie de pupitre.

Zurbarán llega a pintar una de las obras más importantes en la historia del arte, su *Naturaleza muerta* de 1633, epítome de lo visual sobre lo visible. Tres grupos, limones, naranjas y una taza, nada más. Todo lo que Es, es eso por ser así.

En la National Gallery de Londres. Próximo a la entrada aunque recluso en un rincón, se encuentra un pequeño cuadro, de las últimas obras del maestro: *La taza*. La misma taza, el mismo plato, el mismo clavel. Revelación.

Todo juego se enmarca en la conciencia de una experiencia. Zurbarán encuentra en este juego intimista la experiencia de la conciencia.

MANUEL MARÍN

17 de Octubre de 2013